**Capítulo 4**

**El amor al campo**

**Todos los hombres muestran amor al propio hogar, al propio campo en el que, por el trabajo, se ganan la vida. Se aman los terrenos que son familiares porque son herencia o porque en ellos están los fruto de los esfuerzos de muchos días.**

**Si uno no ama su tierra, su campo, su lugar, su profesión es un desarraigado. Algo no va bien en su corazón o en su cabeza.**

**Las cosas buenas del campo que uno considera suyo se alaban y se miran con cariño. Incluso se muestran a los amigos y familiares para que admiren los resultados de los esfuerzos.**

**Los que han tenido que trabajar en un campo de cultivo, del estilo que sea, saben por experiencia lo minucioso que es el trabajo, si se quiere que el terreno sea agradecido con buenas cosechas en cantidad y sobre todo en calidad. ¡Y cómo cuesta seguir cuando el trabajo se prolonga!**

**Si se trata de una viña, el trabajo es más continuo y hasta más delicado. Los racimos de uvas necesitan cariño para que sean hermosos, limpios y apreciados. Pero sólo quienes los cultivan se hacen idea de lo que hay detrás de ellos: mucho esfuerzo, mucho orden y mucha paciencia.**



**Una parábola que Jesús dijo una vez y con cierto final desconcertante es la del propietario de una viña, que debía ser muy grande, porque necesitaba enviar diversos trabajadores para las labores a todas las horas.**

**O acaso es que la viña era muy selecta y el dueño la miraba con especial predilección. En esas viñas de elevada calidad se busca muy especial cosecha, a fin de producir vinos selectos. No se puede andar con trabajos a lo bruto, sino que se requiere tiempo y finura.**

**¡Pues así debía ser aquella viña!**

**Los trabajadores deben saber hacer bien las cosas: quitar la hierba inútil, regar la tierra, proteger los surcos, ahuyentar las aves, podar las ramas, eliminar los insectos... ¡Cuánto trabajo antes de que llegue la cosecha y haya que recoger con esmero y limpieza los frutos para que resulten valiosos!**

**La parábola que Jesús dijo una vez y con cierto final que originó discordia y protestas es la de ese propietario que necesitaba obreros a todas horas. Los enviaba a trabajar en ella, aunque fuera por poco tiempo. Y sólo habló de salario con los primeros.**

**Así aparece en el Evangelio de San Mateo:**

***El Reino de los cielos es semejante a un hombre, que era dueño de una viña, y que salió al amanecer a contratar obreros para esa viña.***

***Habiendo convenido con un grupo de obreros en un denario al día, los envió a su viña. Salió también como a la tercera hora y vio que otros estaban en la plaza desocupados. Les dijo: "Id también vosotros a mi viña y os daré lo que sea justo." Y ellos fueron.***

***Salió otra vez como a la sexta hora y a la novena hora; e hizo lo mismo.***

***Y también alrededor de la undécima hora salió y halló que otros estaban allí, y les dijo: "¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?***

***Le dijeron: "Porque nadie nos ha contratado." Les dijo: "Id también vosotros a la viña."***

**¿Pero tan grande debía ser la viña o tan urgentes los trabajos que tuvo que salir a buscar obreros nada menos que cinco veces: a la hora primera, a tercia, a sexta y la nona? ¿Y también al caer ya la tarde y llegar la noche?**

**Sea lo que sea, el caso es que fueron cinco cuadrillas de trabajadores. Y evidentemente fueron para recibir luego el salario y poder vivir de su esfuerzo. Sólo los que han ido a vendimiar saben cómo duele la espalda al final de una jornada de cortar los racimos, de retorcerse entre las ramas y de llevar los cestos al carro que los va a llevar al lagar.**

**También saben por experiencia lo agradable que resulta recibir un buen salario al terminar la jornada y ver que ha merecido la pena el trabajo realizado y marchar para casa con el resultado en el bolsillo.**

***Al llegar la noche, dijo el señor de la viña a su mayordomo: "Anda, llama a los obreros y págales el jornal. Pero comienza desde los últimos hasta los primeros."***

**¿Y por qué empezó a pagar por los últimos? La parábola tiene cierto tono de misterio. O de final un tanto conflictivo. Pero Jesús así la diseñó y de ella sacó las enseñanzas.**

***Entonces vinieron los que habían ido cerca de la undécima hora y reci-bieron cada uno su denario.* Y se marcharon contentos. Bueno, contentísimos. Y así pasó con los otros grupos anteriores, aunque el contento del salario fue disminuyendo a medida que pasaban.**

**Nos podemos imaginar cómo miraban a los de cada grupo lo que el mayordomo daba… ¡y a todos les daba la misma cantidad! ¡Un denario! Los del penúltimo grupo se callaron, pero los del medio y los del tercero se sorprendieron; y los del segundo ya no pudieron callar y entre ellos expresaron las quejas en voz baja.**

**Pero los del primero… esos sí que comenzaron a protestar casi a gritos. Miraron con amargura su denario, lo cogieron y no se marcharon del todo. Se quedaron murmurando y esperando algún arreglo.**

***Porque cuando llegaron los primeros pensaron que recibirían más; pero ellos también recibieron un denario cada uno.***

**¿Nos hacemos idea de las caras que debieron poner los que fueron los primeros y vieron lo que se les pagaban? Ellos estuvieron todo el día trabajando y vieron a los últimos que fueron recibieron su denario y que al llegar ellos a cobrar sólo se le daba lo mismo: un denario**

**A cualquiera se le hubiera revuelto el estómago ante la comparación y claro que sintieron revolverse las entrañas y comenzaron a protestar.**

**No hay derecho, no hay derecho. Y lo dijeron llevando las manos a sus costillas que estaban doloridas del esfuerzo hecho a todas las horas de la jornada. En ellos surgió el desengaño, la rabia y el sentimiento de injusticia y de considerarse maltratados y explotados.**

**Se ve que el dueño estaba por allí y escuchaba. El mayordomo se haría el desentendido: el hacía lo que mandaban. Pero el amo se picó en el amor propio.**

***Al ver que murmuraban contra el dueño del campo, diciendo: "Estos últimos trabajaron una sola hora y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado el peso y el calor del día."* No le gustó nada.**

**Bueno, lo que dijeron seguramente fue más fuerte. Algo así como "No hay derecho. Esto es injusto, abusa de nosotros. Nos ofende, pues hemos puesto todo el esfuerzo a pesar del calor y todavía estamos llenos de sudor. Nos ha engañado..." Cuando se protesta ordinariamente no se piensa. Y cuando se piensa ordinariamente no se protesta, a menos que haya una clara violación de la justicia.**

***Pero él amo de la viña respondió y dijo a uno de ellos (para que se lo dijera a los demás, claro): "Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿No te conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo y vete. Yo quiero darle a este último como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo que es mío? ¿O has de tener tú envidia porque yo soy bueno?"***

**Seguro que los Apóstoles, al escuchar la parábola, se pusieron de parte de los que protestaban. "Claro, Señor, esto es injusto. Los pobres obreros primeros que más trabajaron recibieron menos que los últimos. A eso no hay derecho”... “ Es cierto que cada uno puede hacer con lo suyo lo que quiera. Pero al menos lo podía haber hecho a escondidas y no a la cara de los que terminaron muy enfadados, por estar además muy cansados”.**

**Jesús se debió sonreír al oír lo que decían los Apóstoles. Y los demás oyentes parece que estaban de acuerdo.**

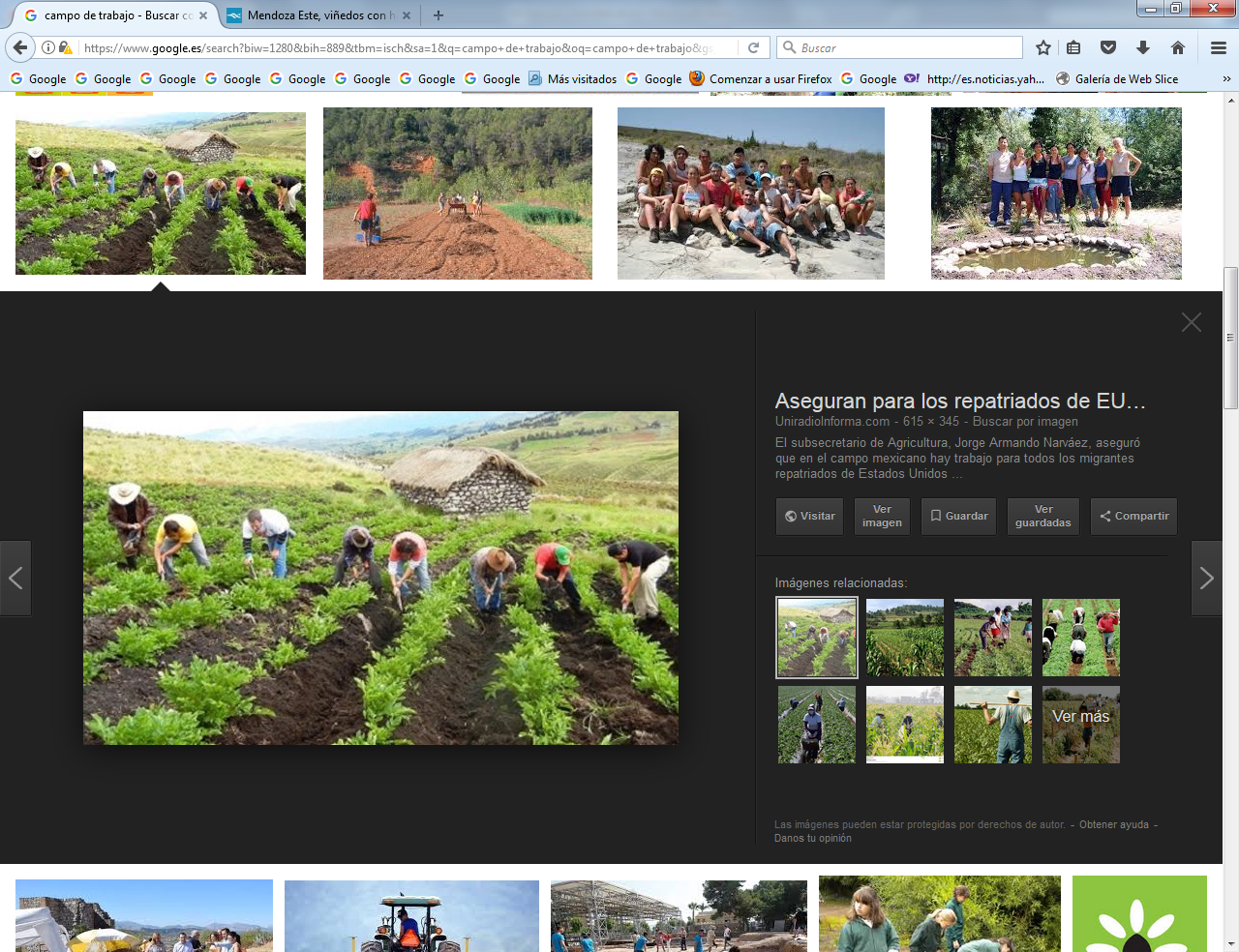
**Acaso les dijo Jesús: “¿No os habéis dado cuenta de que esto es un símbolo, una parábola relacionada con Reino de los cielos? ¿Creéis que en el cielo el Padre Dios anda contando las horas dedicadas al trabajo, como si fuera un recaudador y que allí se paga un denario por hora? Cuidado que sois cabezotas."**

**Y Jesús posiblemente terminó de aclarar; "Dios tiene otros modos de calcular, que no son los de la tierra. En la tierra los empresarios calculan por resultados. En el cielo se miran ante todo las intenciones”**

**El Señor del cielo sabe lo que cada uno ha trabajado en tiempo, pero también en la forma: la intención, la calidad, la generosidad.**

**Y cómo Dios es bueno y misericordioso sabe lo que cada uno merece y lo que cada uno necesita. Ante todo es justo ¿Creéis que el Señor va a ser injusto en el trato con los que confían en El y para El trabajan?**

**Os he dicho muchas veces que para Dios Padre, aunque no siempre*, los últimos serán primeros y los primeros últimos*.**

****

**¿Ante Dios son todos iguales?**

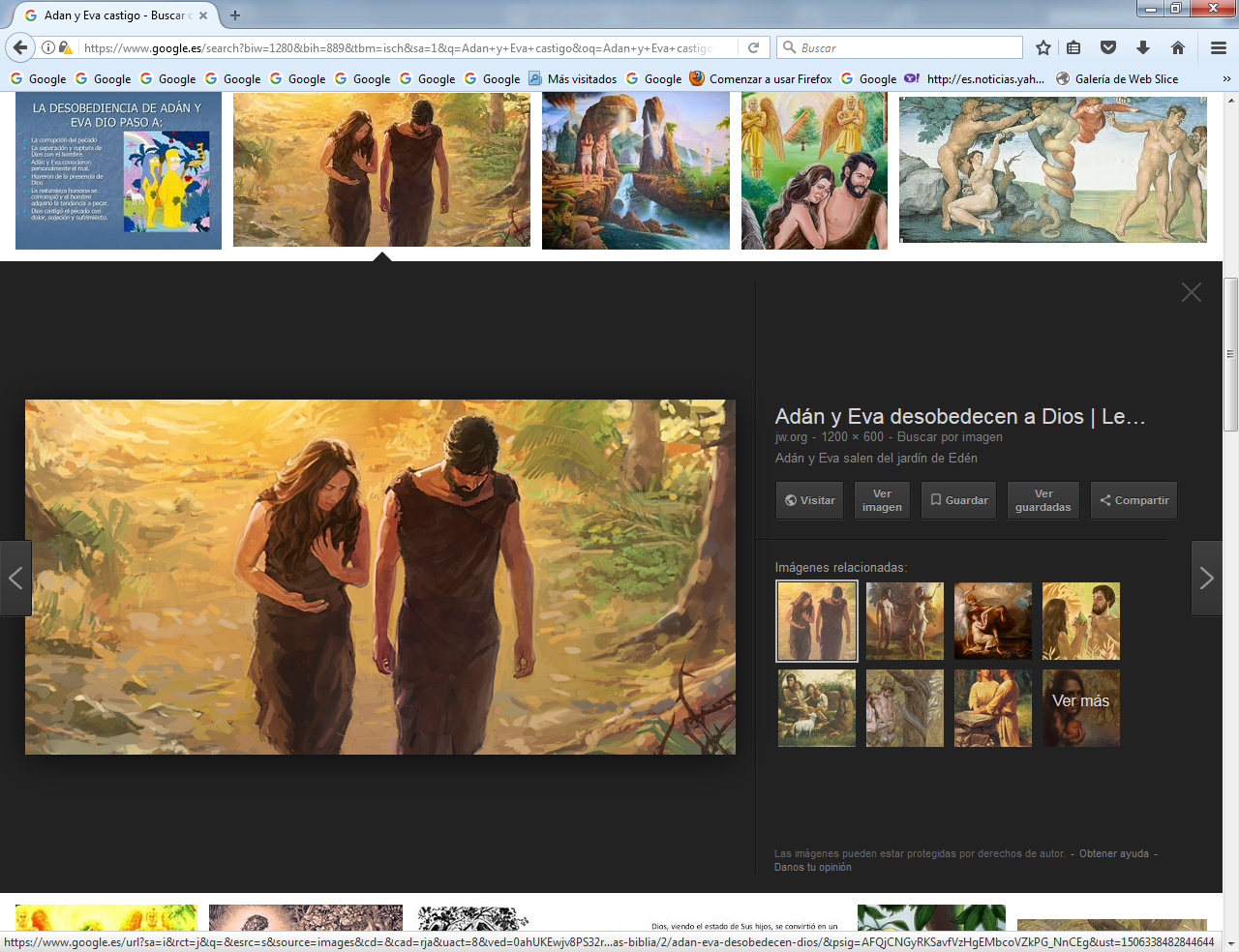
**Los apóstoles, al oír tantas reflexiones, debieron bajar la cabeza y pensar "La verdad es que nos hemos pasado. Dios siempre sabe lo que hace."**

**Es un misterio que hay que aceptar, aunque no se entienda a primera vista. No se puede igualar los modos humanos de pensar y los modos divinos de obrar. Que Dios no mira las horas, sino las intenciones de los corazones: una hora con amor vale mucho más que diez horas sin buena intención. Hay que acostumbrarse a entender que Dios no juzga como los hombres.**

**Pero, a pesar de esta reflexión y explicación, la parábola deja un poco de desconcierto a los que estamos acostumbrados a ver lo externo sólo. Y sobre todo si se sienten necesidades que no quedan satisfechas.**

**Hoy los obreros hubieran ido a los sindicatos a protestar. El amo de la viña seguro que hubiera tenido que aclarar lo que hacía por afecto a los trabajadores. Bastante tendrían de pena los que fueron los últimos a la viña, cuando nadie los había contratado en toda la jornada y se iban a quedar sin salario ese día. Y también ellos necesitaban el denario para sus familias. El amo los contrató por misericordia, no por utilidad, puesto que iban a trabajar muy poco tiempo. Y los pagó con generosidad, porque quiso, nada más; no por ofender a los primeros.**

**Muchas veces se sigue mirando el trabajo como un castigo por lo que tiene de esfuerzo. Y se valora con resignación, no con ilusión. Se sigue aludiendo al Paraíso y al pecado de Adán con las tremendas palabras de Dios en el libro del Génesis al hombre pecador.**

****

**Adán y Eva salen del paraíso**

**¿Qué palabras fueron y por qué siguen pensando en la vida de los hombres? Al hablar al hombre por haber incumplido su mandamiento, el Señor Dios le dijo:**

***"Puesto que hiciste caso a lo que te dijo la mujer, y desobedeciste mi mandato y comiste del árbol del que te ordené que no comieras, maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Te producirá espinos y cardos y comerás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo volverás"***

**¡Vaya palabras más tremendas! Y con estas palabras asociamos el trabajo a la idea de castigo.**

**Sin embargo se olvida que antes del texto del castigo por el pecado, en el capítulo anterior del Génesis, aparece la grandeza de la creación como un trabajo hecho por el Señor Dios a lo largo de seis días. Y en el séptimo Dios descansó.**

**Y presenta el Génesis al Señor Dios como el que hace el trabajo de cada uno de los días creacionales del mundo. Y al final crea al hombre como colaborador. Le pone en el paraíso como trabajador. Y le da normas y le prueba como Señor que es.**

**Lo importante del trabajo no es el esfuerzo, sino lo que tiene de labor creadora que se hace para bien propio y para bien de los demás. Por eso interesa en la vida elegir bien el mejor trabajo o profesión para ser feliz, no para ganar dinero. El que goza en su profesión y trabajo es el que mejor puede ayudar a los demás. Es el ideal del cristianismo.**

**Dios hizo al hombre, no por casualidad, sino como un proyecto hermoso: le dio el paraíso del Edén para que lo hiciera más hermoso. Le encargó de que lo cultivase y guardase. El trabajo no nació como castigo, sino como ocupación más o menos agradable y creadora. Para eso le dio la inteligencia y la creatividad. El hombre recibió de Dios la orden de comer de todo lo que el paraíso había y de lo que él cultivara.**

***La biblia lo dice así: Dios puso al hombre en el paraíso para que lo cultivase y lo guardase y le dio poder sobre todos los animales y le permitió comer de todos los frutos, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal.***

**En las ocasiones en que Jesús habla del trabajo o de los trabajadores, no olvidaba que él mismo había sido trabajador en los años pasados en Nazareth. Y que su padre José y su madre María habían tenido que sacar a la familia adelante con el esfuerzo y el trabajo. Y eso duró unos 30 años. Luego siguió trabajando en otras cosas, según los planes de Dios.**

**¡Qué misterio éste de Jesús: 30 años de trabajo sencillo y humilde y menos de 3 años para anunciar y realizar su plan de Redentor! ¡Vaya cálculos hizo el Señor!**

**Y además sus relaciones de predicador y de profeta se abren constantemente a contactos con trabajadores de diverso estilo y forma. Sabe Jesús que en el mundo hay mucho que hacer. Y que no sólo hay el trabajo de las manos para obtener alimentos, vestidos y viviendas. Sino que se precisan otros muchos trabajos para hacer mejores a los hombres.**

**Cuando habló con la samaritana en el pozo de Jacob, en Sicar, y vio que salían de la ciudad muchas gentes para venir a conocerle y a pedirle que se quedara un tiempo con ellos, les dijo algo interesante a los discípulos que le invitaban a comer algo.**

***Come, maestro*, le decían. Pero él miraba a la turba que se acercaba y les decía en pocas palabras una lección muy interesante sobre el trabajo:**

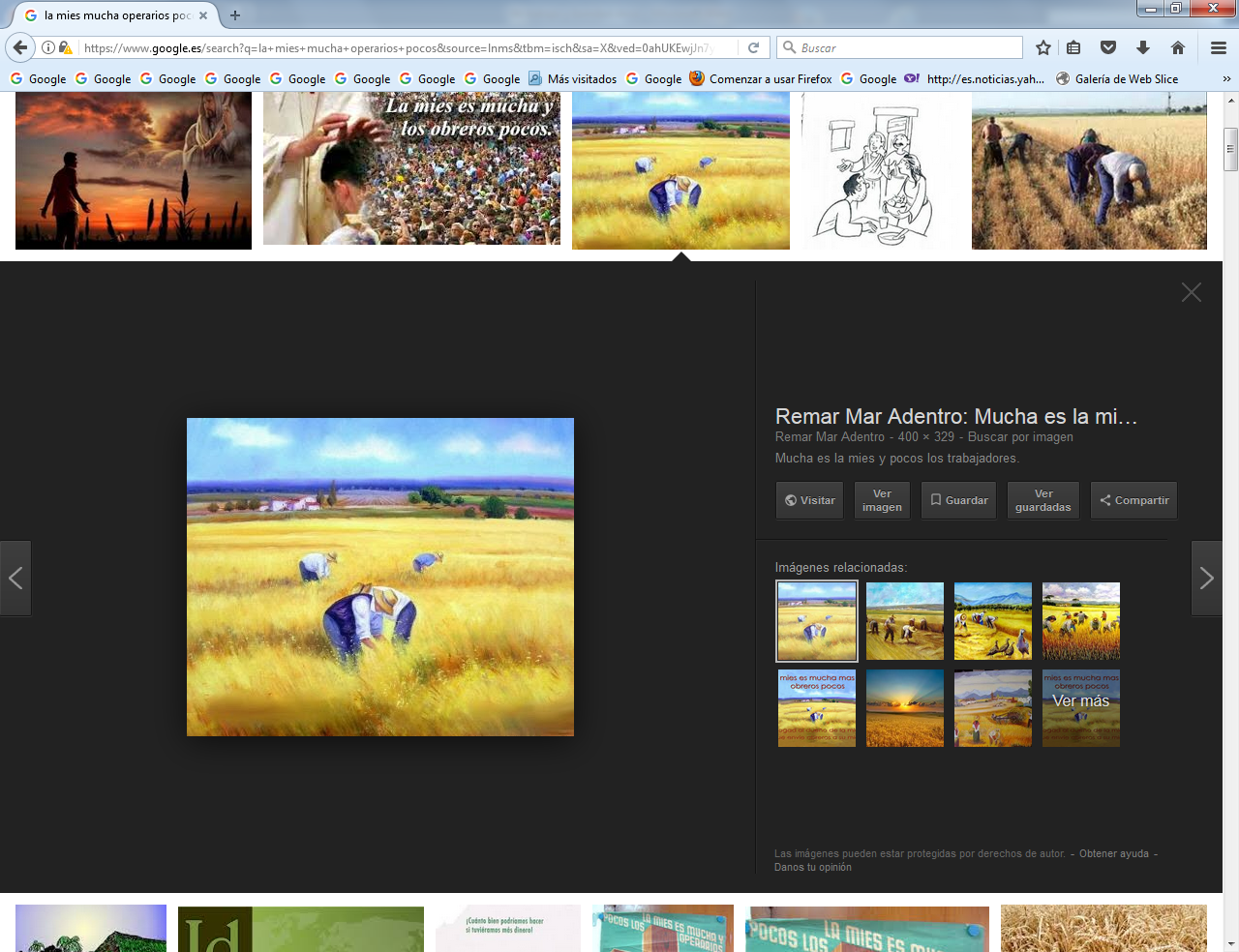
***Yo tengo otra comida que vosotros no sabéis. Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo la obra que me encomendó. ¿No decís vosotros que en cuatro meses llega la siega? Pues yo os digo: levantad los ojos y ved los campos que ya blanquean para comenzar la siega. Y el segador debe recibir su salario y éste recoge el fruto para la vida eterna, de modo que el segador y el sembrador se alegran por igual.***

***Mirad que aquí se cumple aquel dicho “uno es el que siembra y otros el que siega” Pero daos cuenta de que yo os envío a segar un campo que vosotros no sembrasteis. Unos lo sembraron y vosotros vais a recoger el fruto de su trabajo”.***

**Se refería Jesús a que, antes de la comida material a la que los apóstoles le invitaban, estaba el trabajo espiritual que se avecinaba con aquellos que se acercaban y con los que había que aprovechar la ocasión y hacerles mejores. Y muchos de los habitantes de aquel pueblo creyeron en Jesús.**

**Y eso que los samaritanos odiaban a los judíos y los judíos de Jerusalén les odiaban todavía más a ellos. Su enemistad era muy antigua. Seguro que Jesús pasó dos o tres días en su aldea y vieron que era un judío el que les amaba y trabajaba por ellos.**

**Interesante es ver que Jesús no hacía diferencia de personas. El sabía que había venido para salvar a todos los hombres y por ello había que aprovechar todas las posibilidades.**

****

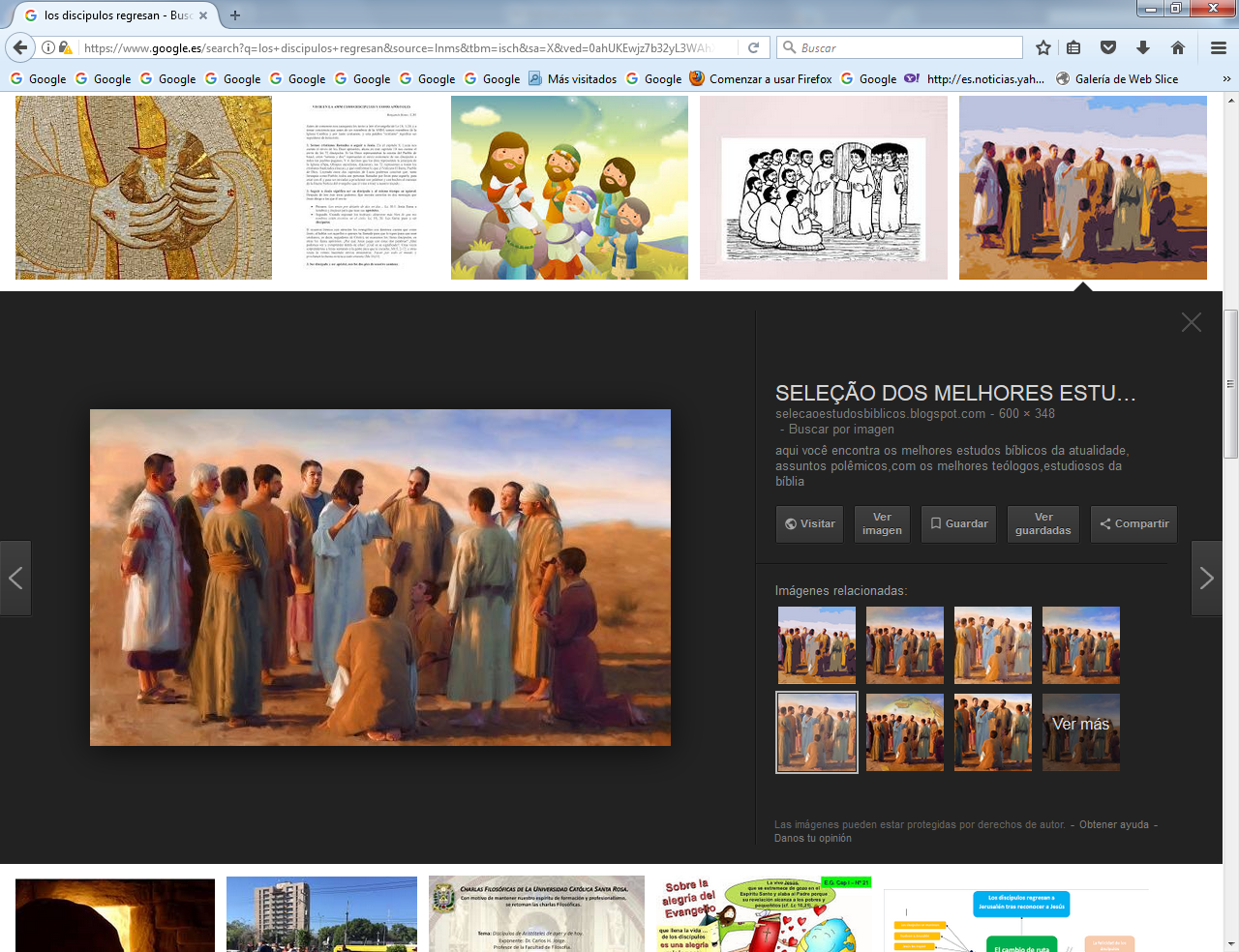
**Es importante diferenciar que el trabajo, ese que cumple con la voluntad de Dios sobre cada persona, puede ser de muy diversa forma. Jesús había trabajado muchos años con sus manos; y ahora, en su vida de profeta, iba a trabajar con sus palabras y con su corazón.**

**Y sobre todo iba a preparar a sus seguidores para un trabajo más espiritual, el cual con el tiempo sería denominado como apostólico. De esa forma el trabajo de Jesús se proyectó en sus mismos seguidores, como cuando envió a los 72 discípulos que se le había juntado a anunciar el Reino de Dios en otros lugares.**

**Los envió de dos en dos por diversas ciudades de Galilea y de su entorno. Y, según narra el Evangelio de San Lucas, el trabajo “apostólico” dio muy buenos resultados.**

**Designó el Señor otros setenta y dos discípulos y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir. Y les dijo: La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.**

**Id y mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saludéis a nadie en el camino. En la casa en que entréis, decid primero: "Paz a esta casa." Y si hubiere allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; si no, se volverá a vosotros. Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No vayáis de casa en casa.**

****

**También les dijo**

**En la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: "El Reino de Dios está cerca de vosotros."**

**En la ciudad en que entréis y no os reciban, salid a sus plazas y decid: "Hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies, os lo sacudimos. Pero sabed, con todo, que el Reino de Dios está cerca." Os digo que en aquel Día habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad.**

**Los setenta y dos discípulos que Jesús había enviado regresaron muy contentos a los pocos días y le dijeron: ¡Señor, hasta los demonios nos obedecen cuando los reprendemos en tu nombre*!***

**Jesús les dijo entonces:**

***He visto a Satanás que caía del cielo como un rayo. Yo os he dado poder para que ni las serpientes ni los escorpiones os hagan daño; y para que derrotéis a Satanás, el enemigo.***

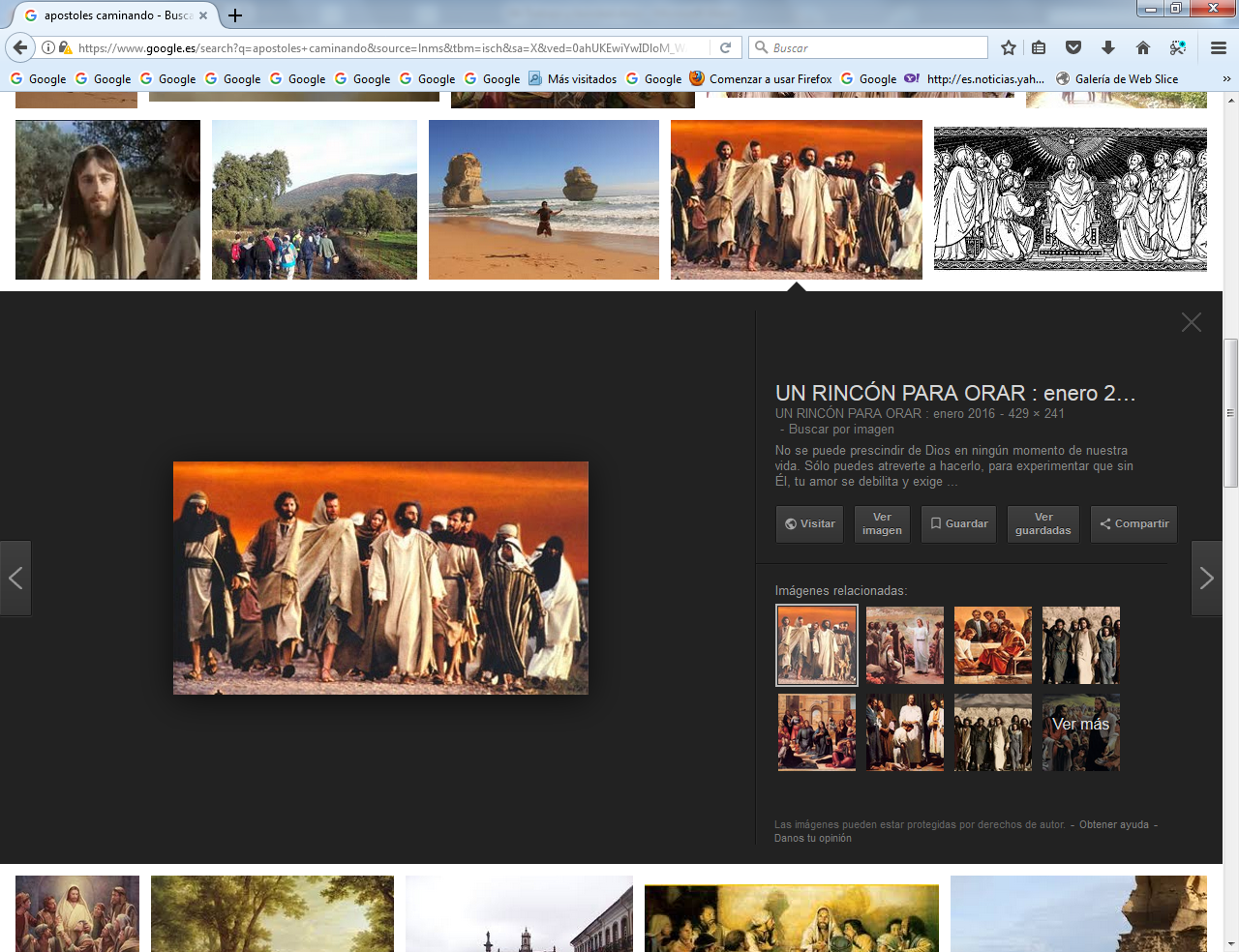
***Sin embargo, no os alegréis de que los malos espíritus os obedezcan. Alegraos más bien de que vuestros nombres están escritos en el libro del cielo.***

***En ese mismo momento, el Espíritu Santo hizo que Jesús sintiera mucha alegría. Entonces Jesús dijo en forma de plegaria: «Padre mío, que gobiernas el cielo y la tierra, te alabo porque has mostrado estas cosas a los niños y a los que son como ellos. En cambio, no se las mostraste a los que conocen mucho y son sabios, porque así lo has querido, Padre mío.»***

***Y dirigiéndose a la gente que estaba con él: «Mi Padre me ha entregado todo y nadie me conoce mejor que él. Y yo, que soy su Hijo, conozco mejor que nadie a Dios, mi Padre; y elijo a las personas que lo conocerán como yo.»***

***Cuando Jesús se quedó a solas con sus discípulos les dijo: «Dichosos vosotros, que podéis ver todo lo que sucede ahora.A muchos profetas y reyes les habría gustado ver y oír lo que vosotros veis y oírlo, pero no pudieron.»***

**¿Habrá muchos cristianos, jóvenes o no, que sigan hoy a Jesús, dos milenios después de aquella experiencia apostólica de acción evangelizadora? Seguro que los habrá. Detrás de ellos se esconde la figura de Jesús.**

****

**El mundo se hará cristiano, seguidor de Jesús, si muchos apóstoles nuevos corresponden a las palabras de Jesús. Es invitación a trabajar por las almas y por los pueblos.**

**Dios los va a suscitar en todos los tiempos y en todos los países. Cada chico o cada chica, viva donde viva y sueñe lo que sueñe en su vida, si es fiel y se entusiasma por Jesús, debería hacerse la pregunta de si el Señor Jesús no le pide algo de ese tipo.**

**Sin duda tendría la alegría de entrar en ese grupo que recibe el envío de Jesús y participa luego en el gozo de hacer el bien. Jesús tiene un mensaje arrollador. Desea que todos los hombres conozcan la buena noticia*. Pero ¿como las van a conocer si no hay quien se la anuncie?***

**El apóstol San Pablo, un seguidor entusiasta de Cristo, decía a los Romanos en una carta: "*Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero, ¿cómo van a invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo creerán, sin haber oído hablar de él? ¿Y cómo oirán hablar de él, si nadie lo predica? ¿Y quiénes predicarán, si no hay enviados? Por eso dice la Escritura: "¡Qué hermosos son los pies de los que anuncian buenas noticias de la salvación*!"**

**El que tiene un tesoro en su corazón y en su cabeza, siempre se abre a los demás. Jesús estuvo toda su vida en actitud de entrega y dedicando a los hombres todo su tiempo y sus habilidades. El fue consciente de su misión sublime: salvar a todos los hombres. Y quiso que muchos le ayudaran en tan ambiciosa empresa. Para los que se entusiasman con Jesús el mundo se vuelve pequeño.**

**En una ocasión, que relata San Lucas, dijo Jesús en forma parabólica:**

**“*Fuego he venido a traer a la tierra y ¿qué voy de querer sino que arda*?*****Tengo que ser bautizado con un bautismo de fuego y ¡qué ansias tengo hasta que se lleve a cabo!***

***¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, os digo que en venido a traer lucha por el bien y a veces la división. Pues desde ahora, habrá cinco en una casa divididos: tres contra dos y dos contra tres, se dividirán el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra****.*

**Pueden parecer palabras duras y algo violentas, pero vienen de Jesús y hay que entenderlas en clave evangélica. El corazón compasivo de Jesús invita a muchos otros corazones a ser también compasivos.**



**Eso suponía entrega y dedicación, es decir corazones entregados de lleno y en plenitud a lo que es la obra salvadora de Dios. Los buenos corazones descubren pronto el lema de los seguidores de Cristo. “Corazones partidos yo no los quiero, que cuando doy el mío lo doy entero”**

**Jesús lo dijo con otras palabras en forma de parábola: “*El que no está conmigo está contra mí. El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame.***

***Pero recordad* que *nadie puede servir a dos señores, pues o menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas*.**

**Donde más insistió Jesús en sus exigencias para ser seguidores suyos fue en la necesidad de la misericordia. El vino a salvar. Y para salvar hay que renunciar al mundo y abrazar el Reino de Dios. Hablando de compasión y de misericordia y de capacidad de perdón, Jesús reclamó siempre que los hombres fueran buenos con el prójimo y que lo manifestarán sobre todo con la capacidad de perdonar.**

**Ejemplos de compasión y de solidaridad fueron muchas veces aludidos por Jesús. Nada menos que 42 veces aparece la palabra perdón o perdonar en los cuatro evangelios cristianos. Y es que Jesús vino al mundo para lograr el perdón de los pecados. Y por eso la idea le fluía con toda naturalidad y con mucha frecuencia en sus exposiciones y también en las parábolas.**

**Especial interés puso el evangelista Lucas en reflejar los hechos misericordiosos de Jesús, ya que él, según la tradición, era médico y tenía una especial sensibilidad ante los enfermos. En su Evangelio multiplica las referencias a las curaciones y a los que sufren. Por eso multiplica los relatos de los milagros en favor de los enfermos. Y refleja menos los discursos y por tanto las parábolas que Jesús usaba, como prefiere hacer San Mateo San Marcos en sus textos evangélicos.**

**Los que se interesan por el mensaje de Jesús deben aprender a diferenciar bien los estilos y los contenidos de los cuatro Evangelios. Es una manera de acercarse con sutileza y con fidelidad al mismo Jesús, Hijo de Dios y Salvador del mundo.**

**San Lucas y San Juan, y sus diferentes estilos evangélicos**